

Mensaje del Ing. Pedro Quirós Cortés, presidente ejecutivo del ICE

Amigas y amigos del ICE:

Ocupo breves minutos de su tiempo para enviar este mensaje.

Para mí es una materia lamentable la campaña de ataques contra mis colaboradores.

Sé que muchísimos de ustedes están con la gestión y las metas de la alta gerencia, pero un justificado sentimiento de temor los obliga a guardar silencio.

Es lamentable cuando en ese contacto personal tan normal en mi estilo de trabajo, encuentro gente que se siente vigilada y medrosa, porque un gesto o una palabra pueden ser el gatillo disparador –como ya está ocurriendo- de los rumores y la capciosa insinuación de que va a ser “interferido”.

El miedo y el rumor maliciosos son armas de quienes sufren de angurria, de quienes son incapaces de persuadir y dar el ejemplo de sus ideas. Gente así es la que está detrás de la campaña que les denuncio.

De ella se ocupan artificieros proselitistas, cuya única ocupación -ustedes lo saben-, es detener el tiempo y obstruir toda acción dirigida a proyectar al ICE como la mejor y más competitiva empresa de servicios de energía y telecomunicaciones de la región.

Apelo aquí al sentido de responsabilidad de quienes, como ustedes, quieren ser parte de un proceso, real y efectivo, de fortalecimiento, siempre respetuoso de la mejor herencia de nuestros padres fundadores. El ICE es mérito y patrimonio de la nación costarricense. Es a ella a la que debemos responder.

De nuestra parte pueden tener, todos ustedes, la más absoluta seguridad de que en esta gestión tenemos claridad de dónde vamos y cómo debemos hacerlo. Contamos, además, con personas capaces, honestas y de convicción para conducir, con firmeza y buen juicio, la nave de esta ejemplar empresa.

En estos pocos meses de trabajo nos hemos ocupado de trazar líneas inequívocas en nuestra labor. Quedan por hacer algunos pocos ajustes estratégicos, internos y externos, necesarios para avanzar en ese cometido. No partimos de una verdad revelada. Nos ocupamos de ajustar y mejorar esta magna obra todos los días, a todas horas.

Tenemos claro cuales son nuestras responsabilidades. Para cumplirlas juramos el cargo. Y tendremos éxito porque el equipo se va conformando con inteligencia, comprometido y respetuoso de la institucionalidad. Cuando la prioridad son los intereses nacionales el trabajo se facilita. El recorrido es un tanto largo y tortuoso, lo sé, por eso debemos avanzar paso a paso.

Hacer lo que se debe y no solo lo que conviene suele ser poco popular. No vinimos aquí para ser populares. Por eso, quienes no comprenden el cambio,

quienes quieren acomodarse para tener poco o ningún trabajo sin obligación de rendir cuentas públicas, atacan con saña.

Cuando se gobierna y cuando se gerencia una empresa, la discrepancia es normal y hasta necesaria, siempre que no detengan los procesos ni neutralice las decisiones. Una empresa no se conduce con populismo o malos entendidos consensos que cambian el sentido de dirección.

Llegamos aquí para conducir esta empresa en una misión de fortalecimiento, para que sea capaz de competir con éxito ante cualquier competencia nacional o extranjera. Costa Rica se merece aprovechar esta oportunidad lo mejor posible. En el ICE tenemos talento para hacer bien las cosas, y si nos hace falta, lo prepararemos mejor para estar a la altura de los tiempos.

Tengo la convicción de que a las ventajas laborales que han conquistado las trabajadoras y los trabajadores del ICE a lo largo de los años podremos sumar, pronto, otras igualmente merecidas y oportunas.

No perdamos de vista, sin embargo, que nuestros fiscalizadores son los usuarios, los ciudadanos dueños de esta empresa y las autoridades públicas. Es a ellos a quienes debemos rendirles cuentas, no a individuos o cofradías ansiosas de coadministrar o influir en la toma de decisiones.

Intentar coadministrar no es lo procedente. Puede sugerir un afán de búsqueda de alguna forma de impunidad o un mecanismo de presión para comprar silencios.

Trabajadoras y trabajadores del ICE: tengan seguridad de que los ajustes en la organización interna corresponden a una visión estratégica y a un propósito de trabajo que busca asegurar el progresivo fortalecimiento del ICE, de cara a los cambios que ocurren en el mundo entero, en la región y en el país y que nos atañen directamente.

La misión en el ICE es de largo aliento. Quien demanda resultados inmediatos solo atiende a una prioridad de propaganda. Eso no nos distrae. Queremos resultados para bien de esta empresa que trasciendan la temporalidad de nuestro efímero paso por el cargo.

La visión con la que trabajamos es la de un ICE como realidad transversal de la nación. Fortalecerlo es complejo, y en eso estamos permanentemente. La tarea no se limita a decisiones internas. También hay frentes externos vitales y determinantes en los que estamos trabajando intensamente como es el caso del ajuste de tarifas en trámite ante la entidad reguladora.

Estamos aquí para trabajar mediante un ejercicio de respetuosa, formal e inteligente deliberación, pero con claridad de quienes somos las personas que tenemos la responsabilidad de tomar y rendir cuentas de nuestras decisiones.

Cuando asumí este cargo lo hice con la convicción de cumplir, como lo estamos haciendo, con un compromiso supremo: los intereses del pueblo costarricense.

Un saludo para todas y todos.